

Mensaje 13

Washington DC, 26 agosto de 1999

Kriya Yoga: la ciencia y experiencia del ser interior no necesita creencias

Ser vulnerable a las seductoras fuerzas del mercado espiritual y religioso asumiendo que eres muy especial y religioso, es vivir como un caos, una anarquía. El Kriya Yoga te invita a ser una armonía, una integración; es decir: a liberarte de la opresión de las actividades centrífugas de la mente. Es necesario que tenga lugar una cristalización; es esencial un efecto centrípeto. Y a menos que comience el movimiento centrípeto, todo lo que hagas será totalmente infructuoso. Es desperdiciar tu tiempo y tu vida. Sólo una persona inmersa en un viaje centrípeto puede ser dichosa.

¿Por qué necesitas historias, creencias, fantasías, ilusiones, mentiras... para vivir? ¿Por qué tus mal llamadas verdades no son nada más que atractivas mentiras, frases grandilocuentes, santos conceptos de la insignificante mente?

El Kriya Yoga es experimental y existencial. No precisa creencia alguna. ¡Lo que requiere es valor para experimentar aquello que no es ni propuesto ni promovido por creencia alguna! ¡Lo necesario es una mutación no manipulada por la mente!

El Kriya Yoga es la ciencia del ser interior. Esta ciencia ha de ser comprendida y practicada. Solo entonces, podrá haber libertad respecto al dolor, la agonía y la agitación. No es necesario otorgar títulos imaginarios — Paramahansa, Avatar, este o aquel Ananda, este Gurú o aquel Gurú— a los yoguis y esperar la satisfacción de tus egoístas anhelos a través de ellos. Un yogui es el científico de la energía de la pura comprensión, de la "ausencia de mente". ¿Llamarías "Paramahansa Max Planck" a Max Planck, o "Avatar Einstein" a Einstein? Deja que Lahiri Mahashaya sea simplemente Lahiri Mahashaya, posiblemente el mayor científico de la centrípeta acción perceptiva.

¡Gloria a Lahiri Mahashaya!